

La Protesta

Se publica todas las semanas. Propaga las teorías anarquistas

La Anarquía triunfante

Es un mal pelear que críos profundos y a veces contrabandistas enterpean la marcha de la propaganda del ideal anarquista. Es en una consecuencia lógica y fatal, hija de las circunstancias y del medio en que forzosamente tiene que desenvolverse su propaganda.

Las ideas nuevas revolucionan y transforman el ambiente, pero no sin una tremenda lucha con lo viejo, con las antigüas creencias que hoy al querer, tarde ó temprano, si queremos que las nuevas concepciones de la vida y de las cosas se instalen rápidamente y atraigan en nuestros cerebros.

Pero lo viejo no se desafiará sin una tensa resistencia, reacción, se defiende, ataca y a su vez lucha á influir en las nuevas creencias que han asimiladas, más interpretadas por mentalidades no exentas de rancios preconceptos que la influen la otra vez, conserva á través de los siglos; y de las razas se falsoan y adquieren modalidades que difunden y arrastran su desenvolvimiento normal.

La doctrina anarquista, más que ninguna otra, es una doctrina que, desde su nacimiento, a veces se le llaman otras crisis, una gravidad es más que otra, que crea el Pavor, al contrario de lo que sucede con los demás credores políticos, siempre más variaciones de ésta, más sus fundamentos son cada vez más sólidos, ganan en extensión y pierde en abulto por que no tiene que amoldarse á las circunstancias del momento, no tiene que satisfacer intereses particulares ni de clase, sino que cumple su misión accionando sobre la Humanidad, preparando, el medio social para que él cumpliere el perfeccional resultado que reclama imperiosamente por la naturaleza de la vida, una sana violencia, se trata de un hecho consumado por una imposición sobre la mayoría, sino por que su construcción será la única que permanecerá intacta en medios del caos y á ella se asograrán los humanos que, en su mayoría, no tienen otra forma de pensar que la que la vida sigue, se marcha ascendente, elevándose, cada vez mas, valiéndose del arte y de la belleza, procurando suprimir la mayor suma de dolores por medio de una organización que dé a todos la posibilidad de elevarse, de gozar de todas las manifestaciones de la vida sin que para esto tengan que causar sufrimientos y desdichas á los demás, sí, al contrario, siendo útils á la Humanidad y, por tanto, á los individuos que la componen.

El ambiente viciado, grosero y feo en que vivimos, donde impresa una photografía incita, chata y bestorre, donde se bregan el mercantilismo ó los sentimientos elevados y las sábanas y buenas tentencias, es el más propio para rebajar las concepciones más elevadas del ideal humano, para afejar las más nobles aspiraciones y desalentar en las masas las manifestaciones de la protesta y militancia, vida presente en la que lo indigo y lo malo, lo normal y adulterado, lo bello, lo sublime y lo generoso puesto en el cielo.

Por esto los partidos disciplinados y autoritarios, que tienen que atender intereses del presente, que quieren armonizar lo imposible y acomodar el mundo que nace en las ruinas del que muere, fracasan, pierden todo lo que sube de suelo en su doctrina, cuando para llevar á la práctica sus programas tienen que transigir con todo lo que antes combatían y de concesión en concesión acaban por considerar como meta, como única y anhelada aspiración lo que antes era apenas un medio, un pretexto para tener

ocasión de llevar á toda partes su protesta contra las injusticias presentes y exponer sus ideas á la faz del mundo. Y la lucha electoral son sus medios de acción y la conquista de los poderes públicos su finalidad.

La Anarquía sale triunfante de todas las luchas, de todas las desviaciones, de todos los combates por que no se adapta al ser amado á lo postrido, á lo viejo, a lo que está condannado á una muerte próxima, escondida, sin que quiera acercarse su existencia, desbaratado por medio de una fuerza que cada vez asume más fuerza, que cada vez asume más fuerza, difundiéndola el paso á la Humanidad, impulsándola a marchar hacia la Ciudad Luz, hacia la Convención Anarquista, hacia la Convención Anarquista, hacia la Ciudad Luz,

que cada vez asume más fuerza, difundiéndola el paso á los trabajos de la libertad bien entendida que consisten en que todos tengan la posibilidad de desarrollarse y de vivir causando el menor daño posible á sus semejantes. IVAN

Dellepiane decordeado

Lo que se dice Dellepiane ha sido encarnado con la Legión de Honor por el gobierno francés.

Nadie mejor que el colega de Lepage me recuerda á los amigos.

Dellepiane, lacayo mayor del capitalismo argentino, perseguidor de anarquistas y obreros, ha ganado la "decorcación" con que tanto justicia se le ha concedido.

La clase capitalista debe premiar a sus henchidores.

Nuestras felicitaciones al general.

Los merecidos.

La canalla dorada

Hay hechos para los cuales no hay mentiras ni argumentos que valgan. Sólo la fría liriente, el insulto que desprimo el taifa del litigio ó del invento, puede salir de los labios indignados de los que sienten con propios los dolores de la lanza.

La lanza llevada á espaldas de los azafatas de la canalla dorada que á costa de la estrecha obediencia á la bolganza, estudiada por suyo y se enfoga en todos los sitios, y asquerosidades á que su capricho va, se arrastran, pertenecen á estos hechos, para los cuales no hay justificación.

Algunos partidarios y amigos del italiano Pedro González, fallecido en el hospital, se dirigieron á la Morgue para retomar su cadáver.

Los estudiantes de medicina del 1º y 2º año encontraron en el triste grupo motivo para divertir sus ojos, y dolido viendo la suerte á sus inseparables, y de chancos, aquellos hijos de capitales emperadores á lancarse insultos socesos y achacaron su brutal arrastre á los deseos de las venas de la Escuela de Medicina, infundidos de restos insanos, y de la lanza de latigos, de bries, dedos, etc.

Los que no sonaron parte activa en la batalla, la aplaudieron coreando las barritas y las risotadas de los iniciadores de la horrididad.

La raya degenerada, de colardes y de ladrones del puelo!

Son los mismos siempre. Ayer se reunían en masa y, con la ayuda de la policía y de doscientos matadurán por ahí pujaba al servicio de los poderosos, abatía los locales obreros, la prensa de ideas avanzadas y cubrían de gloria á su patria, la patria de los asesinos y de los ladrones, la patria que ellos dignamente representaron mañana. Hoy cometían salvajadas como la que acabo de mencionar.

Para esta gente, escarmón de la civiliza-

ción y deshonra de los pueblos, no pude haber consideración.

No hay más que una manera de tratarlos y el pueblo la pondrá en práctica algún día.

¡A sangre y fuego!

MARTIN LOPEZ

La acción anarquista

Los tiempos modernos nos ofrecen el aspecto grandioso de las innovaciones y colejal agitación, que aunque principalmente conviene al mundo en el campo de la especulación intelectual y en el de las tendencias artísticas, políticas y científicas, se manifiesta sobremanera patente y poderosa en el dilatado espacio de los hechos y de los acontecimientos.

La humanidad vacilante parece que se avivaría á nuevas desconocidas orientaciones que son capaces de procesar de antemano y de calcular conscientemente á fin de interpretarlas de un modo adecuado, y de esperar los acontecimientos que se anuncian con la seguridad y el dominio seguro de las facultades adquiridas en largos siglos de intercambios y de inserción.

Algo maduro, en verdad, se anuncia por todos lados, subyugando á los titudos, despreciando á los solitarios y excentrando atavismos y degeneraciones, que resuena con increíble persistencia pretendiendo aniquilar el tenacísimo avance.

Es que por que se deslizan en el horizonte social de la especie las más inquietantes nubes de incertidumbre y de temor que tantos y tan valiosos apagones anuncian, y cuya anuncio hasta parra que cayeron en la terminal apoteosis del martirio sumo, priñeros, austros campeones.

En vano las condiciones iniciales, tan aparentemente benignas, de la vida social permiten la impetuosa afirmación del panameño positivismo del siglo pasado, que con el incremento de la actividad científica trajo aparejados todos los consignados fenómenos que acompaña al progreso, habría impuesto necesariamente una transformación material más evidente, imposible de establecerse en el menor dominio de la técnica y de las aplicaciones prácticas, uno que, además, requería y requirecía cada vez más una modificación radical de la estructura económica de la sociedad y, por lo tanto, de todos sus demás aspectos esenciales.

Variando fundamentalmente las sustancial condiciones y no alejando tanto como los se estás de alcanzado—el grado correlativo de superiorización que la civilización bien entendida presupone á que otra se poda—se advierte que la civilización moderna, en virtud de su propia formación, en virtud de su estudio, fenómeno obligado de la compleja diversidad summa de energías, actividades y pensamientos que entraña en acción, desputando atmósfera la aceptación, el reconocimiento de su insospechable importancia como factores nuevos, aportados por la civilización misma al conjunto munifico y restringido de las tradicionales potencias, que por tanto tiempo dieron la norma á la vida social Ruthenaria de los regímenes sociales.

Así aquí explicado el proceso aun no bien estudiado de la actual lucha de clases, proceso que evolucionaría todavía considerablemente mientras se aproxima más y más la civilización á un grado verdaderamente superior de organización y racionalidad social, hasta que se alcance la civilización moderna y cada vez más avanzada (como nos sonríe y dice), situación que permite prever ya actualmente,

puesto que por doquier empiezan á producirse) condonará á las sociedades humanas á un punto daño, más allá del cual no sea posible más que una total vuelta á la barbarie — y no hay para qué decir cuántos motivos tenemos para descartar esta peninsula hipótesis—á lo que proclamamos con otras muchas (entre las cuales la instauración de una sociedad racional y equitativa, en el que la humanidad consiga alcanzar el finito máximo de libertad y bienestar, para evolucionar en adelante ilimitadamente en pos del continuo progreso y acreciendo á la Naturaleza todos sus secretos).

Los socialistas-anarquistas que vamos defiliadamente á este último término, despreciando circunstancias que no hacen era cosa que tralucir la creciente impotencia de los viciosos atípicos que reticen alzados al pasado á la generalidad de los representantes del presente régimen social, nunca hemos llegado á engolfarnos en la contemplación platónica de este ideal, ni mucho meno á hacer de él un dogma directriz que tuviera la misión — reservada á los antropoforos — de conducir á los hombres á través de la historia, hablando sus representantes á intérpretes en nuevas sagradas que en su suyo idealismo regalarán un perjudiciable y cerrados de criterio como todos los demás.

Por eso no constituirán jamás ni sea mi partido, ni escuela, limitándonos á la expresión teórica de los hechos sociales según su naturaleza económica y su desarrollo directriz libertaria, trascendiendo las ideas y sentimientos que la humanidad, en su desarrollo y desarrollo, y relativamente consciente, de buscar en el alta satisfacción integral de nuestra personalidad libre y autónoma, no negando la que lleguen á animarla la total soberanía individual con la completa reciprocidad y solidaridad social, que cabe esperar de un régimen de igualdad económica igual preveemos que será el comunismo.

Somos tan solo, pés, divulgadores de una tendencia que los hechos denotan. Si tenemos ideales es por que debiendo intervenir en el desarrollo de esos mismos hechos, tratamos de inclinarlos, lo más fácilmente posible, á lo que la razón y la experiencia ante todo nos indican como necesario. Pero como á pesar de ello no somos idealistas, reconocemos con Ia-Kostin que los hechos se antojen á las ideas, y que éstas no valen sino en lo que se acuerdan y explícan á los primeros.

Ahora bien: el hecho de la lucha de clases que nació, en parte, de nuestra incansable propaganda tiene en nosotros más decididos campiones, puesto que no es sino la diferenciación específica operada por los hechos que nos señala la línea dentro del cual el privilegio, es la realización progresiva y tangible, con esquemas y prolegómenos de nueva estructura social, basada desde luego en la distribución y organización del trabajo, de esa revolución social que tantos corazones generosos y tanta inteligencia preclaras anuncian entre torturas y persecuciones, como si no hubiesen sido, desde el principio los portavoces de una necesidad histórica que tarde ó temprano deberá manifestarse.

Como toda transición, como toda evolución orgánica, necesaria, casi lucha de clases que transiende y dulcifica todo la vida social se presenta con sistemas agudos sumamente violentos. No sería, como lo es, verdadera revolución social si no atentara, el parcer, á los ideales elevados que no creyera por mitades poder operar frente á los hechos, ó por lo menos, mantener con prescindencia casi total de

los mismos, logrando con ello que las más arteras y resueltas crónicas del pensamiento humano pasaran más que nadie al dominio de la metafísica, perdieron de su virtualidad creadora.

Pero es que ellos no observan que se impone una reacción, con todas las florescencias de barbarie ó atavismo que la acompañan, no puede ser sino altamente favorable al positivo progreso de la humanidad y á la futura paz y solidaridad, que todo el que, sin ser teóricamente idealista, la concibe idealmente para los hombres del mañana, desea y auspicia con entusiasmo.

Hay un tenor obstáculo que derribaría el privilegio. Es él y no la lucha de clases el que separa á los humanos poniéndoles frente a otros, el que ocasiona todo el sufrimiento dolor universal que despierta la piedad.

Que la masa proletaria perciba cada día más que la forma una verdadera causa aparte excluyida y denigrada que sólo rebeldándose contra sus opresores logrará rehabilitarse, se debe principalmente á los anarquistas; lo que lejos de ser quejoso á sus ideales de amor y fraternidad humanas, á ellos directamente conduce.

Es que se ataca definitivamente á la causa del mal social y al cosa no posee de hacerse sin que aparezcan á la superficie, con el posterior, los latentes y corruptores infiujos morbosos» y hasta patológicos que hasta hoy contaminaron todo el cuerpo de la sociedad, pero por sobre las aberraciones y los extravíos del momento una nueva fuerza surge avasalladora, y hay que describir en ella la venturiosa y verdadera regeneración de la especie.

El productor, el verdadero hijo del pueblo por quienes fueron realizadas las anteriores revoluciones hispano-americanas que él se benefició directamente, hoy gracias al ideal anarquista que es de materialización y de lucha, se apronta á realizar la positiva y propia revolución.

¡Déjense que luchel! Que se afirme como motor y base de la estética y la estética social, y bien pronto la humanidad ascenderá hacia su completa emanación y bienestar.

Lejos de tratar de orientarlo conforme á nuestras previsiones, obrando exteriormente á él, entremos en su seno y, sintiendo como propias todas sus aspiraciones y necesidades, sepámonos mostrar con nuestra acción decidida y nuestra fiel representación de las causas de su miseria que nuestro ideal, que la anarquía, no es otra cosa que la organización social subordinada á la realización de su miseria que ésta misma, que deberá operar por sí misma.

Afirmó Trotsky, al estudiar el moderno nihilismo, que la masa lo desheredado en el actual período histórico-ideológico, apoderados por tanto y tanto oposición, no pueden salir del cerco con que la rodean la dolorosidad por un lado, el desequilibrio y el agotamiento físico por otro, con sus consiguientes ilusiones colectivas y místicas, de un misticismo tristísmico y febrilente.

Sin descubrir estos conceptos, que en sí mismos son reales, digamos con Bakunin que la tierra y la iglesia «son extremos ficticios, que el verdadero la revolución—se encarga de desterrar salvando á la humanidad toda del encilecimiento y de la tiranía.

Por lo tanto, saludemos esa horrífica estruendo producido por la lucha neta y definida de las clases sociales, por que si nos advierte de que la eterna muchedumbre de los partidos exige una alección revolucionaria, poniéndose resueltamente frente á frente de los usurpadores desenfrenados del patrimonio universal.

No anticipemos los idealistas á los hechos, porque si los hechos los interpretaban como tales, aceptándolos tal como se presentan sin temor por nuestras ideas, cuando vemos que éstas se afirman más y más, realizaciones obra sólida y duradera llenas de resultados hermosos y condecorados, que serán la promesa más gloriosa de la civilización de nuestro ideal.

Hoy es que el proletariado lleva con sus acciones toda la historia contemporánea, y que el viejo mundo del privilegio y

la arbitrariedad tiembla asomado ante la tragedia de los anfílos populares, la filosofía del anarquismo se vigora y triunfa dejando oír entre el fragor de la contingencia social de las clases irreducibles que chocan y batallan, su verso sonoro y alentador de solidaridad y positivo valor humano.

Los anarquistas y los que obran como tales, aun sin saberlo, militantes toman parte activa en esta lucha emanadadora, acrecientan también el grado de civilización cada vez más perfecta que evoluciona paulatina y á su humana gigante, destruyendo y sustituyendo, mediante la cultura y el criterio de justicia, á las formas institucionales de sociabilidad y á los concepciones teóricas y prácticas que en vano simulan ya su ancestralismo, impropio de su racionalidad en que, á pesar de los contrastes, la humanidad definitivamente ha entrado.

El proletariado marcha á la lucha decidida bajo la roja bandera sindical, y todos los hombres libres, sables y sables levantando el edificio magestuoso del racionalismo científico, que depura de errores y vicios á todas las relaciones de los hombres entre sí, no sólo preparan el porvenir sino que representan lo más avanzado y lo más creador del presente.

Labor de anarquistas es esa labor compuesta que germená y forzosa premiada de puras y conquistas: ¿Qué importa que no todos lo adhieran? ¡Adelante! No nos preocupe la desconsideración.

En esta brillante aurora que acompaña de pavos, estragos y comodones, ruge violentamente el reino hasta ayer absoluto de las sombras, una individualidad pura y viril se destaca, arrehollada por todas las luces; y dignificada para la virtud de su fuerza creadora. Es el obrero.

El humilde y resignado esclavo es hoy el eje de toda la vida social. Todos los gestos describen el asombro con que van aparecer sobre el marco de sus sagrados útiles de trabajo. Todas las atenciones son para él. ¡También son para él todos los recursos de la represión; pero en vano, por que con ellos su fuerza se centuplica!

Obrerista es el arte, obrerista es la ética y la ciencia, obreristas son las mejores actividades de los hombres creadores y conscientes, como si la humanidad comprendiera al fin que sólo con el trabajo se redimirá de la histórica culpa de haber vivido vilipendiado y repudiado.

Razón de más para que, como libertades y como trabajadores, adquieramos este acento en la lucha de clases, tan esencial para el sucesivo desarrollo de la evolución biológica y social, sino que por ello desvinculémonos de á todo lo que impide el progreso en las ideas, en la vida intelectual y material de los pueblos.

La lucha es la lucha de la humanidad, la lucha de la justicia. Ataque á la impostura, á la mentira, al error, á todo lo nocivo y arcaico. Luchemos pues! Que, según las palabras recientes de Victor Margarita, «es medida que una sociedad se derumba, otra se levanta, más generosa y cuya idea está en la felicidad, mediante un sentimiento de justicia más completa para todos».

H. GRAU.

UNA ENCUESTA sobre la Revolución Mejicana

Los compañeros del grupo editor «Rumbo Nuevos», de Montevideo, han abierto una interesante encuesta sugerida por los acontecimientos de que es teatro en estos momentos la nación mejicana.

Hela aquí, preciada de las consideraciones que dichos compañeros hacen:

«La forma preceptuada con que se desarrolla el malestar y el descontento entre todos los pueblos del mundo, las ambiciones y luchas internas que existen en el seno de los partidos políticos de todos los países, los cuales juegan continuamente al cambio de gobierno, como si se tratara de un proletariado lleva con sus acciones toda la historia contemporánea, y que el viejo mundo del privilegio y

los continuos ameaños que hacen las potencias de invasión á los pueblos á despedirse en las guerras por intereses completamente particulares de gobernantes y capitalistas.

Las crisis continuas y cada vez más intensas en la industria y en el comercio de todo el mundo. La vida cada vez más cara para el pueblo productor. La dificultad cada vez más grande que va existiendo para que un obrero pueda encontrar trabajo, y unido á todo esto, el incremento y la simpatía que van tomando las ideas libertarias en el seno de todos los pueblos, nos inducen á pensar que la intervención de los libertarios se hace indispensable para aprovechar estas circunstancias e intervenir directamente en estas luchas para darle una orientación lo más libertaria posible, imponiendo que políticas de tipo social continúen jugando con las vidas y的命运 de los trabajadores.

Una vez una revolución por nuestra cuenta, poniendo todos en común como pretendemos en estos momentos hacer el pueblo mexicano, el cual padece, ha comprendido muy bien que si ha expuesto su vida en defender intereses ajenos, bien puede una vez más exponerse para hacer una revolución por intereses propios.

Comprendiendo que se hace indispensable un cambio de opiniones entre los hombres que luchan de todo el mundo, dirigimos las siguientes preguntas, las cuales, siendo debidamente meditadas pudieran

servirnos de orientación en los próximos días inviolables acontecimientos políticos y económicos.

1º) Producida la revolución de carácter social en un país ¿conviendrá que los revolutionarios de todos los países acudan en su ayuda ó en cambio reconozcanse en los países limítrofes para desalojar las fronteras ayudar á los revolucionarios ó si no, que cada quien quedara en su país respectivo para preparar el ambiente en caso que los gobernantes y capitalistas quisieran solidarizarse con el país en revolución?

2º) Triunfante una revolución de carácter social ¿convenirá reconocer las deudas extranjeras para evitar la intervención de gobiernos extranjeros?

3º) ¿Qué actitud deben de asumir los libertarios y libertadoras progresistas en general y en particular en relación con como ante una guerra exterior?

4º) Reconociendo la necesidad de intervenir en estas luchas, ¿cómo conveniente más actuar, en pequeños grupos en las ciudades ó engrasar las filas revolucionarias en campañas y cuadras á la vez serían las mejores armas á usar? — Grupo editor «Nuevos Rumbos». Montevideo

Nota.—A más de estas preguntas, ca du cuide ampliarlas con otras. — Otra.—Se reúne la reproducción en todos los periódicos revolucionarios.

Dirección: Soriano, 345. Montevideo.

La Revolución Mejicana

La prisión de Ricardo Flores Magón — ¿Se prepara una nueva infamia? — Carácter económico del movimiento — Notas de la revolución.

Antes de verse la causa seguida contra los miembros de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mejicano, fué arrestado nuevamente el camarista Ricardo Flores Magón, como acusados en su número anterior, el camarista Ricardo Flores Magón, á pesar de estar en libertad bajo fianza de 5.000 dólares.

¿Qué pretende hacer el gobierno morenamente persiguiendo de ese modo á los revolucionarios mejicanos? Se preparará una nueva infamia contra nuestros compatriotas?

El proceder del gobierno de los Estados Unidos al lo hace prever. Si esto sucede es de esperar que la solidaridad internacional se haga venir de maneras que los tiranos de la tierra se vayan convenciendo de que en breve las protestas contra sus abusos y crímenes dejarán de ser platónicas.

La prensa burguesa en general y particularmente la analizada por el nuevo titán del periodismo de Méjico, Madero, esté impulsada en devanar los hechos, pretendiendo quitar al morenismo del Partido Liberal su carácter económico.

Para gobernarse de la veracidad de esas informaciones, lléate lo que dice el «Paladín diario burgés de la ciudad de Méjico»:

«No cabe duda de que en el fondo de la revolución de Noviembre, como en el fondo de toda revolución andada, se agarran causas económicas bien definidas, además de las causas de orden moralmente político.

La miseria pública originada por el expansivo desarrollo deseado de la producción del capital y del trabajo, por la fiebre de los grandes negocios que absorberon y saturaron á los pequeños y por el proteccionismo desmedido para con los ricos, fío el más grande y poderoso impulso de la revolución.

«A los ojos del pueblo ignorante, la revolución venía á destruir un orden de cosas abusivo, y que atender á ese pueblo lo más abominable y terrible era la miseria.

«Una estupenda adhesión al estandarte revolucionario tenía que ser lógica.

«Pero como ese pueblo se había de repartir de terreno, sin explicarle cómo habla de hacerse ese reparto, sin tener en cuenta su familia condición, sin atender á su angustiosa situación de paria, al risido de la revuelta que muchos otros juzgan tan sólida, política, se creyeron engañados si se les desatabrían las tierras, si no se atenta contra la propiedad ajena, y ellos milenes ante la tardía satisfacción de una promesa que parece aplazarse, pretenden hacerse justicia por sí mismos, y con gran bocanada para el país, se la araña en algunas partes al despojo brutal

de Hernández de la Junta. SALUD.

«O concurrió que el día 15 de este mes tuvimos tres encuentros á la misma hora, con los esbirros de la Diciembre Madero de la Barra. A las cuatro y treinta y cinco minutos de la mañana de ese día se presentó á este Cuartel General un subayudante con tres compañeros trayendo la novedad de tener el enemigo al frente. Inmediatamente, 25 compañe-

ros marcharon al galope de los caballos a proteger el Cuartel del Cañón de la Espada, defendido solamente por 35 hombres bajo la dirección del comandante José Mendoza, quien bien fortificó y minas todas las entradas. El comando del Cañón de la Espada fu fuerte. Duró tres horas un nutritivo tiroteo, pero al fin, con la explosión de las minas y la brusca de numerosos hermanos, lograron una espeluznante triunfo, pues al enemigo huyó dejando sus muertos y heridos en nuestro campo, del que levantamos 20 muertos y 18 heridos de la Diciadura. Las bajas de los nuestros estuvieron, los maderistas, no se redujeron a ese número, pues muchos de ellos perecieron desmoronados por las explosiones de las minas, cosa que hemos comprobado por los muchos fragmentos de fusiles masster que hemos encontrado. Nuestra ambulancia recogió a los heridos maderistas y los estoy atendiendo en el Hospital que use el Cuartel General, con el mismo cuidado que a los enemigos. De modo similar, en la otra villa resultaron tres soldados heridos, pero no de gravedad. Mientras nos batímos en el Cañón de la Espada, otra cohorte maderista atacó el Cuartel del Barro, Pedro, que fue derrotada vigorosamente por los compañeros que dirige el compañero Eugenio Vázquez, pidiendo los encierros como los habían los liberales. El enemigo huyó dejando 10 muertos y 5 heridos, que estoy atendiendo igualmente. De nuestra parte, el compañero Hilario de Hoyos Condé salió herido levemente, en una pieza, y eso, por accidente. Los compañeros Patiño y Cáceres, con los bravos compañeros bajo su dirección, detuvieron a las esfumadas maderistas que intentaban entrar por San Antonio y San Miguel, no ocurriendo ninguna novedad.

Tierra y Libertad, Cuartel General de las fuerzas liberales en la Sierra del Barro, Junes 17 de 1911

El Delegado General
Fernando EMILIO P. CAMPA

Compañeros de la Junta SALUD

Tengo el gusto de comunicar que acabo de recibir comunicado del compañero Pedro Pérez, donde me notifica haber tenido buen éxito en su gira de reclutamiento al Oeste de esta Soberana.

Tierra y Libertad, Cuartel General de las fuerzas liberales en la Sierra del Barro, Enero 29 de 1911

El Delegado General
Fernando EMILIO P. CAMPA.

Después de organizar en Guatemala, entraron a Chiapas 2,000 rebeldes bajo la dirección de José Espinoza Torres, estando bien armados, montados y pertrechados. Desde luego cayeron sobre la capital tlaxcalteca al vanguardia del referido Estado.

Una guerra civil liberal caravanió en su trayecto sobre Colonia Diaz, quemaron el correo y archivios, cortaron los alambrados telefónicos y se llevaron todos los elementos de guerra que pudieron, así como muchos voluntarios que se les unieron.

Al este de Ajijic, Chiapas, han parado otra guerrilla liberal de los del distrito de Galeana, donde ahora conviven por los alrededores de Carrizal Grande, Chiapas, recién llegados.

Otras varias guerrillas liberales han aparecido entre Naco y Nogales, Son., donde crece más y más el movimiento liberal.

Los operarios de «La Mecanografía» de Tuxtla, se declararon en huelga y presentaron sus demandas fuén en mano. A los burgueses se les ofreció el orgullo de la clase de los patrón y desde luego accedieron a todas las demandas.

En la región lagunera de Chiapas se sublevaron los peones del negro Carlos Gómez, etc. Vacaron todos los graneros y se repartieron lo explotado.

Las cosechas de la Ciudad de Chilchihualco se han declarado también en huelga demandando aumento de salario y rebaja de horas de trabajo.

En Matatlán, Sin., se han declarado también en huelga los obreros de varios campos demandando mejoras.

En varias minas de carbón del Estado de

Cochabala se han declarado en huelga los obreros y han ganado con sus facultades asombrado hasta qué punto cada obrero se presentó con su rifle en la mano como los de Toreón.

Así es como se amasan á los ríos soberanos, caminados. Ellos hacen lo mismo con nosotros, compatriotas: traen las tropas para que nos asesinen.

Otra nueva guerrilla ha aparecido en el Nor-

dest del Estado de Tamaulipas bajo la direc-

ción del comandante Gabriel Tijerina,

que nos comunica estar operando en bastante

bien éxitos y difundiendo las buenas ideas.

Los ricos burgueses dueños de

la tierra están concienciados con el nombre de la Santa Cruz, están alentando y apoyando la apresurada

del comandante Tijerina y demás camaradas,

solo porque buscan bajar la gloriosa Ban-

dera Roja al grito de «Tierra y Libertad»

sin también que nos tomen posesión de las tie-

rras que les robaron los burgueses para for-

mar la gran región de la Santa Cruz.

Adechante, hermanos! ¡Viva Santa Cruz!

Todos los partes telegráficos guardan ab-

soluto silencio acerca de la situación de Ve-

rcruz para hacer creer que la Patria reina allí

pero en una correspondencia especial para «El

Diario de Méjico», dice un corresponsal

que los pueblos del Estado continúan constitui-

dose hechos pueblos que ameritan la salida

fuerzas para restablecer el orden.

Los estivadores y lancheros del puerto de

Vera Cruz se han declarado en huelga exigen-

do aumento de salarios.

A más del levantamiento de Juárez y oca-

so en Olula, se ha registrado varios serios

disturbios populares en diferentes localidades

de todo el Estado Ademas, continúan en ar-

más en otras muchas partes que hemos citado

en números anteriores.

Siempre se ha podido escuchar algunas no-

icias de la comunión rigurosa que el gobierno

Huerta tiene en todo telegrafo.

Ha habido levantamientos de pueblos en

Tlaxcala, Texcoco, Samahil, Xecanum, Ixmiquil-

pan, Cuautitlán, Uruapan, Minatitlán, Hu-

amán, etc., más de numerosos

atacos armados una e incendiadas y

otras arrasadas una e incendiadas y

otras.

Tan sólo en Ojeda, Dgo., los mineros y

obreros de fundición, uno cuatro mil hom-

bres, explotados por la «Peñoles Min-

compy», se declararon en huelga exigiendo au-

mento de salarios y la reducción á 8 horas

de la jornada de 12 horas que les imponen

sus patronos avares, así como la supresión

de los capataces americanos que tienen en

ellos y en los que son más bravos que con

cachorros. A los obreros se unieron los cu-

pés de la misma compañía, quedando por

lo mismo completamente paralizados todos los

trabajos, con gran sorpresa de los burgueses

que han hablado sospechosamente.

Han que hacer notar la falta de solidarid-

ad de los obreros y empleados americanos,

quienes no se unieron á los huelguistas, si

pesar de que se les oyeron a monjas y so-

lidarias.

No se darf negligencia á estos sublevados

que los suponen greateros los pueblos

que los superan.

Son ya 2,500 los huelguistas motoristas, con-

ductores e inspectores de las tránsicas eléctri-

cas en C. de Méjico, D. F.

La Comisión Directiva de los huelguistas

ha aceptado las condiciones de la Comi-

sión Peñoles Exploradora y negociaron el fin de la

huelga. Pero los huelguistas no aceptaron los

compromisos de la Comisión y lo restringi-

ó su confianza, sombrío desde luego otra Co-

misión más radical y energética.

Como distintivo han tomado los huelguis-

tos el uso de un botón rojo en la solapa del

saco y un listón también rojo en el brazo izquierdo.

La Compañía, deseando quitar la huelga,

llamó á Méjico un fuerte número de sus con-

plazos de otras ciudades de la República

para que manejaran los trenes. Lo supo-

ron los huelguistas y fueron á la Estación a

despedirse.

Al enterarse los recibió llegados de lo que

se trataba, todos de un grito se unieron a

los hermanos de Méjico declarando que pre-

ferían morir en la cárcel.

Un ferrocarrilista que se presentó

ante la Comisión

que preside

el ingeniero

Ángel Gómez, declaró:

«Yo no me

apartaré

de la Comisión

que preside

el ingeniero

Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Ángel Gómez.

Algunos días más tarde

llegó el ingeniero

Los bellacos de levita

Los vocingleros que, hace pocos meses, recorrieron las calles de la ciudad, ostentando en los pechos los colores de la servidumbre, al son de instrumentos desemplados que modulaban un himno llamado nacional, más que, en resumen, no es otra cosa que la canción boba y decarada de los mandatarios que avasallan y agarraron las libertades del pueblo, y vilmente especulan sobre la ignorancia de la masa.

Aquellos mismos exaltados, aquellos patriotas del presupuesto que, amparados por los colores de una bandera que simboliza el abelardismo de la dignidad humana, violaron domicilios, incendiaron imprentas, violaron derechos, concursaron reyes, han dado, hace pocas días, la nota más alta de salvajismo en el Morgue del Hospital de Clínicas.

Caso único en los anales de la prensa argentina, siempre sumida y servil próximamente de la fábula de los hechos, casi todos los diarios de la capital han escuetamente anotado el sacrilegio vestido de los niños distinguidos, pidiendo contra ellos un castigo ejemplar...

En los primeros momentos se decía que el férreo del desagradado, rodeado por los miembros de una sociedad obrera, estaba cubierto con la bandera de una nación extranjera, y que contra ella fueran dirigidos los proyectiles humanos.

Pero la prensa en general ha desmentido categóricamente esa afirmación, y es natural que así fuera pues ya se sabe que el miedo hace prudentes.

Nosotros, por lo contrario, oponemos deversamente.

No pretendemos aquí establecer el principio del ultraje a una bandera, pues pensamos que un trapo, sea azul, blanco & verde, no constituye ningún símbolo científico ni moral, menos, se entiende, el de representar gráficamente un oprobio que soportamos, una caída que nos tiene clavados á la roca de la esclavitud.

Pero los señores estudiantes no piensan seguramente así como nosotros; ellos han demostrado más de una vez que cuando una bandera pasa, — aunque ella esté cubierta de sangre fresca — es obligatorio quitarle el sombrero en señal de veneración y respeto, y, con criterio consecuente, han creído insultar un muchacho arrojando despojos sanguinantes á su bandera. ¡Oh dignos discípulos de Dora, donde arrastrá vuestro «chaussette» está pido!

Para vosotros, futuras esperanzas de la ciencia, —siendo la patria una mentira—, aquellas piezas anatómicas, que arrojasteis á un grupo de trabajadores honestos y alegres, debían tener una significación de reliquia, pues de ellas el estudiante aprende á conocer las semejanzas físicas de los homínidos, de ellas aprende á clasificarlas, á curarlas.

Aunque nosotros los anarquistas estamos despiertos de todo prejuicio, sin embargo respetamos aquella cultura que goza y sufrió, aquella cultura que fuere bellas y fuertes, arrebatadas por el sudor del trabajo, y que abraña ideas sobre la fraternidad del mármol anatómico, conservando el secreto de una vida que quiso pord ser de un genio, la de un grande...

Pero, no éstos sentimientos no pueden caber en la cultura androgina reglamentada por un gobernante ignorante & lúpera.

Además, ¿que valor, qué respecto podían merecer aquellos órganos mutilados que pertenecieron en vida á obreros, á parias, á desgraciados? si hubiese sido el cadáver de un aristócrata seguramente no se habría concebido semejante profanación!

Contra estos bellacos de levita desencadenamos el rayo de nuestro desprecio, pues ellos son indignos de entrar a formar parte de la falange científica, la vedadera, que de la medicina forma un apostolado en que convergen las tres virtudes más altas del espíritu: el amor al prójimo, el sacrificio de la propia vida y el respeto á los dolores de los humildes.

Creemos interpretar el asco y la indignación de todos los hombres que rectamente piensan, clasificando así el mundo estudiando argentino: «Conjunto híbrido de

bajas mentalidades y apetitos inominables que, en vez de representar, como en toda nación civilizada, la perenne aspiración hacia lo mejor ostenta orgullosoamente un tarantismo patriótico que lo hace retroceder hacia un terorismo ignomíneo.

HUMBERTO CASTELLI.

iCompañeros!

Difundir LA PROTESTA es propagar las doctrinas anarquistas y combatir la Ley Social.

Los amigos de Ramón González

Cuando se realiza un acto lucrativo para beneficiar á alguien sobre quien se extiende la desgracia, se recurre, en primera instancia, á golpear los puertos de la sensibilidad pública exhortando á los individuos para que hagan prácticos los sentimientos de solidaridad que, como ley de equilibrio social, deben estar en acción permanentemente; hechos que se repiten con mayor frecuencia son los desgraciados; y, á pesar de ello, todavía hay quienes se valen de la creatividad publicitaria e invocan miserias ajenas para obtener utilidades propias, viéndose así, de la holgazanía, el engaño.

Esto es lo que pasa por la que más de extraños desheredados pasan hambre & muere víctimas de una enfermedad, sin encontrar la ayuda necesaria, mientras otros tantos sinverguenzas viven á la sombra de tan fantoso acontecimiento.

Sabemos esto, como lo sabemos, no nos tememos que á cada velada, rifa, colecta, etc., siga un coro de manipulaciones y chismes que ensucian la discordanza y la desconfianza; cosa que, si bien es cierto que algunos comienzan una necesidad, se va agravando dan resultados contraproyectos, perjudicando materialmente á las iniciativas á los individuos quienes se revolcaban los centavos y moralmente á la propaganda á la que los patrocinan los actos mencionados.

Hallandamos, nosotros, en el último caso, queremos, para satisfacción nuestra y de los que nos han secundado, hacer público lo que hemos realizado en pro de Ramón González.

Quedo nos anotacemos de que Ramón González fué traído preso á esta ciudad, cosa que sucedió en los primeros días del mes de Mayo, fuimos á visitarle y nos recomendó que procurásemos hacer algo en pro de su familia, que quedaba completamente sin recursos y desplazada para adquirirlos por medio del trabajo, al mismo tiempo, nos puso en autos de su familia, plidiéndonos que hicieramos lo posible para que ella le fuese reconcebida entre los tribunales. En tales circunstancias comprendimos que era de todo punto necesario uniformar esfuerzos para hacer memoria permanente la vida de menor informando amigo y familiar que la paciencia es bijo, que son quienes soportan la parte más pesada de la desgracia que han ocasionado los injustos acontecimientos que la despidió socialidad burguesa, ha echado sobre el hogar de la familia que nos ocupa.

Iniciamos nuestra campaña solidaria, con los siguientes trabajos: Buscantes un aliado para encargárnosla la defensa, comprometiéndolos á abonar los honorarios. Helemos imprimir una serie de listas con esta inscripción: «Lista pro defensa de Ramón González». Estas listas circularon hoy con un sello que dice: «Comité Pro Ramón González - Rosario»; son las únicas que deben reconocerse.

Después de dar mayor impulso á la obra que nos proponíamos efectuar, nos entrevistamos con los que creímos se interesaran por el asunto; en estos trámites supimos que un grupo de amigos de González tenían la iniciativa de dar una veintena de pesos para el uso del cual ya tenían entradas en circulación; puestos de acuerdo, convinimos en que era necesario formar un comité y así lo hicimos,

resolviendo que éste parrocariaría la veleta y todo lo que juzgáramos oportuno hacer en adelante.

De acuerdo con lo resultó, los iniciados de la veleta manifestaron que ellos tenían treinta y seis pesos y seis (36) entradas, sin contar otra cantidad destinada á desembolsar entre los músicos y los artistas; dichas entradas estaban en poder de Baldomero Luna, quedando el mismo encargado de distribuirlos y recabar el importe de la venta que se hiciera antes de la función.

La veleta fué efectuada el 22 de Julio, pero por mal tiempo fué aplazada para el 29 del mismo mes.

Detallamos á continuación el resultado de las listas y veleta, haciendo el

BALANCE GENERAL DEL COMITÉ PRO RAMON GONZALEZ

Entradas desde el 30 de Mayo hasta el 14 de Agosto:

Lista n° 1, á cargo de D. Paz, pesos 3.60, Nro. 2, á cargo de Francisco Fernández, 5.30, lista n° 4, á cargo de B. L. Ortiz, 2.00, lista n° 6, 1.50, de E. G. Murúa, 19.50, lista n° 23, á cargo de C. Panisse, 1.00; lista n° 12, á cargo de O. Magnani, 2.00; á cuenta de la no devuelta Sdad. Ladilleres, 18.50.

Total de listas pesos 57.90

Producto de la veleta, 98 entradas vendidas en boletería, pesos 98.00, 4 entradas vendidas por E. G. Murúa, 4.00,

11 entradas vendidas por la Sociedad de Coriches, 11.00.—Total pesos 113

Saldos impresos de programas, pesos 12.00; alquiler del salón, 60.00, á los músicos, 7.00—Total 92.00

Producto líquido pesos 21.00

Producto del bufet: entradas, 43.40, sillas, 21.90—Producto líquido, 21.50

Venta rifa, líquidas, pesos 17.00

RESUMEN

Productos de listas

De la veleta

Del bufet

De la Rifa

Total s/mj

17.00

Entregado á la familia de Ramón González (1) pesos m/n 116.—existencia en caja pesos 1.10

Hasta aquí es la obra del Comité, ahora, para dejar constancia de la conducta de ciertos individuos, damos por separado la cuenta que el comisionado para la distribución y cobranza de las entradas que han circulado antes de la veleta ha presentado á éste Comité

El mencionado comisionado dice que de las entradas que él ha reportado, las únicas que han sido vendidas son las siguientes:

D. Paz 14, Villarreal 4, J. Led 1, J. B. 2, B. López 7, C. Panisse 3, B. Luna 1, B. Lopez 12, total 42

Baldomero L. Ortiz quedó autorizado para hacer algunas ventas correspondientes á la rifa, éstas de acuerdo con Luna ha

gastado del producto de la venta de las entradas citadas, lo siguiente:

Papel sellado pesos 2.00, programas 7.00,

tarjetas y changalos 5.00, alquiler de áticos de Bulevar 18.00, pagados para fijar carteles 1.50, papel, 1.50, hilo, 1.00, telo, 1.00, sillas y larín 1.20, alquiler de áticos de peluquería 4.00, pan, huevos, y carnes 2.20, total gastos 34.00 pesos Recibos en poder de ellos pesos 30.00

Por el Comité:

Constante Panisse E. Gómez Murúa

Secretario Tesorero

(1) Recibió del Comité pro Ramón González, por intermedio del compañero Ecwidel Gómez Murúa, la cantidad de \$ 116.—intendida nacional — Petrona Juan de González

(2) Sobre esta cantidad de entradas hay una diferencia que no hemos podido precisar. B. L. Ortiz dice que él ha recibido solamente 16 El Comité no sabe lo que le falta de entradas en este porque no ha sido posible que los mencionados individuos hicieran acto de presentación junta en las reuniones que se han efectuado con posterioridad á la veleta

Queda esto pendiente, en el próximo balance daremos á conocer el resultado de ésta irregularidad.

Movimiento Obrero

CONSTRUCTORES DE CARROS

En reunión efectuada estos últimos días quedó reorganizada la Sociedad de Constructores de Carros.

Los que deseen inscribirse diríjanse á calle Méjico 2070, altos.

La Comisión se reunirá todos los miércoles.

LA HUELGA DE LOS EBANISTAS

Sigue cada vez con más probabilidades de triunfo para los trabajadores la huelga declarada por este gremio.

lock-out puesto en práctica por los patronos ha sido declarado ilegal, habiendo pasado ya varios días.

La semana pasada fueron presos cuatro ebaniestas á instancias del barquero Tarras presidente de la sociedad patronal y principal causante del conflicto

Balance

N° 1923

ENTRADAS

Lista n° 138 2.20—Lista n° 220 5.10

Lista n° 119 1.05—Lista n° 127 3.30

Lista 127, 1.30—Lista 8—0.09—79 5.00

—Lista 262, 1.20—Lista 6, 2.83—Lista 93, 5.30—Lista 28 4.00—Lista 40—Lista 88, 0.00—Lista 97 2.00

Lista 214, 2.83—Lista 102, 0.15—Lista 103, 1.85—Lista 112, 0.40—Lista 247, 1.05—

Lista 228 2.00—Lista 89 4.00—Lista 104 1.15

R 1.50—Lista 105 54.23—Lista 119 2.80

Lista 105, 2.20—Lista 91 1.15—Amantes de la Educación Blanca Blanca, 0.00—Lista 22, 5.25—Lista 22, 4.55—Comité de Recreación 10, 0.10—Lista 119 2.49—78—Venta en la calle 1830 diarios a 2 1/2 cent 45.75—id del número anterior 5.25—Lista 55, 1.95—Lista 50, 3.20—Lista 104 1.00—Lista 125 1.30—Lista 126, 1.30—Lista 119 2.80

Lista 255, 2.25—Lista 123, 1.30—Lista 105 1.00—Lista 297, 4.00

Lista 222, 2.70—Lista 113 1.85—Lista 128, 2.50—Lista 101 1.30—Lista 127, 1.30—Lista 141, 1.70—Lista 73, 1.70

Nicolás 20, el Galerón, 0.10, M. Guadalupe, 0.10, António, 0.10, J. Condole, 0.20, Joaquín Simón, 0.10, Falante, 0.10, Comisión de Trabajadores, 0.10, Un críollo 0.10, Desinformado 0.10, Armando 0.10, Tomás Barreto 0.10, Seminista, 10 J. Borrás 0.10, A. D. 0.10, Tigre, 0.10, Felipe Mancebo, 0.10—Suma 2.70

Total 253.30

SALIDAS

7.000 ejemplares 1.80.00

Gastos por G. F. coche y tranvía 7.60

Gasto hecho por J. Ivan 8.95

Estantillas 3.50

Travías variadas 4.40

1000 listas 5.00

Gastos varios 0.35

Total 209.10

Deficit anterior 118.28

Total 327.88

Entradas 255.30

Deficit 72.58

NUTA

—El balance del número anterior salió por equivocación como de los números 1901 y 1902, debiendo ser 1901 y 1902

Entre Campesinos

El grupo editor «Rumbos Nuevos», de Montevideo, ha editado este excelente folleto de Enrique Malatesta. Precio, 12 \$ el millar, \$ 6.50 quinientos y 1.30 el centavo. Pedidos al grupo, calle Soriano 345—Montevideo.